

Mordaza en Argentina

# Hasta a Gardel Consideran Subversivo los Militares

- ★ El Nacismo Salvará al Mundo, Proclaman
- ★ 500,000 Ciudadanos Judíos, en Peligro
- ★ 8 Periodistas Asesinados y 23 Secuestrados

Por FERNANDO MERAZ  
Enviado Especial

BUENOS AIRES, 11 de noviembre de 1976.— Para instaurar el camino al totalitarismo y aplastar la libertad, la Junta Militar Argentina comenzó por amordazar a la opinión pública. Desde el 24 de marzo ocho periodistas han sido asesinados; veintitrés fueron secuestrados y están presos "a disposición del ejecutivo nacional" y catorce medios de información fueron clausurados.

Además, los corresponsales extranjeros fueron sujetos de amenazas de muerte y allanadas las oficinas de dos agencias noticiosas.

El reportero obtuvo fotocopia de una carta de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas —A. DEPA— que denuncia el atentado y reclama al presidente de la Junta Militar, teniente general Jorge Rafael Videla, "el derecho a ejercer el periodismo con libertad", al tiempo que condena enérgicamente "los actos de violencia que sufren en la actualidad los hombres de prensa en Argentina".

Acusan los periodistas de este país:

"Desde que comenzó a generarse el terror sistematizado en la Argentina, hemos sido objeto de presiones, manipulación, amenazas, secuestros, actos de violencia, llegando muchos al asesinato".

Y advierten:

"Esta es la forma corriente mediante la que se trata de imponer la autocensura y, por ende, la desinformación popular. Lo importante ahora es que los sectores en el poder, es justificado que nadie sepa la verdad".

"Esta acusación tiene su origen en hechos concretos que abarcan todos los rubros de la represión contra el periodismo argentino: la censura, la supresión sistemática de la prensa independiente, las amenazas, los secuestros, los encarcelamientos y, por último, la tortura y el asesinato de muchos profesionales de la información.

## INSEGURIDAD EN TODOS LOS TERRENOS

"La Nación entera sufre los efectos de la inseguridad en todos los terrenos de la vida cotidiana y a ello

se suman la detención de periodistas, el cierre de medios de comunicación, la instauración de arbitrarias normas legales como la Ley de Seguridad del Estado y el dictado de medidas económicas tendientes a ahogar financieramente a los diarios.

"Hay un solo propósito —reiteramos—, desinformar al país, condenar al pueblo al silencio, o, lo que es peor aún, lograr que deliberadamente se mantenga mal informado.

"La situación de la prensa, crítica ya desde el periodo de Isabel Perón, empeoró desde el 24 de marzo. La Junta Militar expidió el Decreto de Prensa, una corta, pero férrea mordaza de una docena de líneas que prohíbe, escuetamente, bajo amenaza de clausura definitiva, "toda publicación relacionada con los actos de subversión que afecten la seguridad nacional".

"Así —denuncia la carta— fueron suprimidos "Noticias", "El Mundo", "La Calle", "Respuesta Popular", "Crónica", "Nuestra Palabra", "Nuevo Hombre", "Tribuna Popular", "La Yesca", "Posición Nacional", "Sucesos", "Información", "Cuestionario" y "Crisis".

"Así fueron asesinados los compañeros Francisco Rinaldo Urondo de Noticias; Jorge Morel, José Lombardo, Miguel A. Bustos, Zelma Michelini, Antonio Fumaroli, Carlos Pérez y Enrique Walker, ex jefe de redacción de la revista "Gente"; quienes aparecieron en distintos sitios, en distintas fechas, salvajemente torturados.

"En la misma forma fueron secuestrados y presos Roberto Reyna, Dardo Casó, Eduardo Jozami, ex secretario del Sindicato Nacional de Prensa; Pedro Jozes, Eduardo Molina y Vedia Guillermo Affari, Mario Pacletti, César Jaroslowsky, Joaquín Álvarez, Carlos Álvarez, de "El Independiente" de La Rioja; José Ramacciotti, Piro Wanner, Yolanda Plutarío Schallert y el reconocido escritor Antonio Di Benedetto, secretario de redacción de "Los Andes" de Mendoza; Nora Laffom, de Canal 13 de Buenos Aires; Susana Viam; Héctor de Marchi, del diario "El Cronista" y corresponsal del Canal 13 de México; Rosa Figueroa, Patricia Villa y Juan Canal, de la

Agencia Interpress; Eduardo Suárez, de "El Cronista"; Mario Villanueva, de "La Crónica", y una hija del periodista italiano Juan Guimán".

El presidente de la Asociación Argentina de Corresponsales Extranjeros, Giugliacomo Posa, fue buscado por agentes de la Policía Federal en su domicilio y en su oficina con el propósito de intimidarlo, y el resto de los representantes de la prensa extranjera amenazados de muerte por la vía teletónica.

"Así ha ido creciendo en el país una ola de inseguridad física que se agravó con la falta de seguridad jurídica", dicen los periodistas argentinos.

"En un periodo como el que transitamos en la actualidad, en el cual están anuladas algunas de las vías por las cuales se podría expresar la voluntad ciudadana, una prensa sin atadura, que se manifestara con fluidez podría ser el único canal por cuyo medio las autoridades podrían pulsar la repercusión de sus medidas.

## CLIMA DE TERROR Y MUERTE

"El clima que respiramos los periodistas es de terror y de muerte. El miedo y la psicosis han ganado a la mayoría. Ya nadie se siente seguro de no ser secuestrado en los próximos días, acusado de colaborar con la subversión. Y las estadísticas y los nombres nos demuestran que esta psicosis tiene sus correlativos de veracidad.

Y concluyen los hombres de la prensa argentina su nota al Presidente Videla:

"No creemos equivocarnos si afirmamos que el más importante aporte que la prensa argentina puede hacer al éxito del proceso, es perseverar en el cumplimiento de su deber de siempre: informar libremente".

## EL "PROFUNDO DESAGRADO MILITAR"

Tres días más tarde, los directivos de ADEPA, encabezados por su presidente, doctor Juan S. Valmaggia

fueron citados al despacho del capitán de navío Carlos Carpintero, secretario de Información de la Junta Militar de gobierno, quien les comunicó "el profundo desagrado que causó en las Fuerzas Armadas el mensaje suscrito por ustedes, que en el fondo no hace otra cosa, que crear el caldo de cultivo para la subversión".

En el caso de la revista "Sucesos", los editores fueron citados a la oficina del capitán de navío César Corti, enlace de prensa de las Fuerzas Armadas, quien, sin ambages, los conminó a "que no vuelvan a intentar la edición del semanario, sino quieren terminar todos presos".

Entre los cargos que se les hacían se les mencionó haber publicado una foto del Presidente Videla "que no corresponde a la imagen de reconstrucción nacional que todos deseamos", según Corti, y además la inclusión, en el último número de un reportaje al escritor argentino Julio Cortázar, "quien como todos sabemos es comunista y nadie tiene interés en saber lo que dice".

## EL DIARIO DECANO, CLAUSURADO TEMPORALMENTE

En Córdoba, el diario "Los Principios", decano de la prensa local, fue suspendido en seis ediciones por haber publicado un editorial sobre el alto costo que el ejército argentino representaba para el pueblo.

"Los Principios" citó un estudio del Instituto de Estadísticas y Estudios Estratégicos, de Londres, que señala el costo del ejército argentino y lo califica como "el más caro de América Latina".

El editorial llamó la atención